



Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Copia y estudia la teoría sobre la redacción, luego, antes de leer, desarrolla los puntos de 1 a 5, lea el texto Mi Primera Vez y, finalmente, contesta las preguntas de la 6 a la 9. Tómese fotos de las respuestas y envíelas al profesor.

LA REDACCIÓN

La redacción es la acción de expresar por medio de la palabra escrita cosas sucedidas, acordadas o pensadas, deseos, vivencias, sentimientos y pensamientos.

Características de la redacción

La expresión escrita debe ser:

- **Sencilla**, es decir, espontánea, sin amaneramientos ni artificios.
- **Clara**, sin ambigüedades, sin oscurantismos que afecten la expresión.
- **Precisa**, sin palabras innecesarias o superfluas, el pensamiento debe ser conciso.
- **Original**, evitando ser copia de otro en el modo de decir las cosas y de expresar las ideas.

Para el dominio de la redacción no sólo se deben tener conocimientos lingüísticos o gramaticales, también se debe leer correctamente y, sobre todo, escribir.

EJERCICIO

En su cuaderno:

1. Elabore un pequeño texto sobre un tema de su interés.
2. Construya cinco proposiciones (ORACIONES) de diez palabras.
3. Redacte una composición al zapato.
4. Invente cinco palabras, posteriormente, redacte un texto breve donde las utilice.
5. Lea el texto Jessica y su primera vez. Por el momento no haga comentarios ni preguntas.

JESSICA Y SU PRIMERA VEZ

1. La maestra de matemáticas le dijo “Tu promedio es de 9.7. Yo sólo exento con 10, lo siento, tienes que presentar el examen semestral”

Jessica no contestó, dio media vuelta y se fue a su lugar.

—Sólo por tres décimas, qué mala onda. No es justo, yo hice todos los trabajos, resolví todos los problemas y sólo porque me equivoqué en un signo, ¡en un signo!, no me exenta.

—Te lo dije, con la miss es bien difícil pasar. Ella nunca da concesiones, no importa si haces



teatro o si le dices a la directora. Es una inhumana, nunca cede —comentó Guille.

—Ya lo comprobé.

—Si querías exentar no te debías haber confiado.

—¡Sólo fue por un signo!

—La verdad, la regaste, porque ese problema la miss lo resolvió en clase.

—Lo sé, lo sé; pero cuando resolvía el problema me acordé de Víctor y... se me borró el casete. Lo amo tanto.

—Ya vas a empezar.

—De veras, por él y con él haría cualquier cosa.

2. Al principio, Jessica había pensado en estudiar con anticipación, pero como toda vez que intentaba estudiar los problemas se le hacían muy fáciles decidió dedicar su tiempo a otras actividades, ver la tele, salir con sus primos, hacer galletas, leer a García Márquez y ver a su novio, quien tenía prohibido pararse por los alrededores de la casa de la susodicha debido a ciertos rumores que los relacionaban con situaciones nada agradables para el papá de ésta.

Obviamente, verse con su novio sí que era un problema. La solución al conflicto fue el examen de matemáticas. Se verían un día antes de dicho examen, la excusa perfecta para salir y estar juntos. Guille, la mejor amiga de Jessica, sería la coartada, pues también tendría que presentar dicho examen. Estudiarían juntas toda la tarde y noche. Bueno, era un decir, pues tan presto lograra salir de casa y nadie las viera se iría con Víctor. Estaría con él hasta las 8, después se iría a casa de Guille, pues sus papás, seguro le hablarían después de llegar de la oficina. Nadie se daría cuenta porque Guille no diría nada, era una amiga fiel.

3. A Jessica todo lo salió súper. Llegó un poco adolorida, pero feliz. Guille preguntó:

—¿Qué pasó?

A lo que Jessi respondió:

—Mañana te cuento.

—Dime, no seas así, ¿qué pasó?, ¿qué hiciste?

—Todo. Fue maravilloso. Lo hicimos. Ninguno de los dos dudó. Estábamos seguros. Era algo que teníamos planeado desde hace mucho tiempo. Él estuvo fabuloso y yo, a pesar de



mi inexperiencia le eché todas las ganas del mundo.

—Te pasas Jessi, ¿cómo pudiste?

—No lo sé, ni me preguntes, simplemente lo hice. Fue algo que salió de mi control. Sólo me dejé llevar. No sé que vayan a decir mis papás cuando lo sepan y no me importa, lo hecho, hecho está.

—Te van a matar.

—Vaya que sí lo creo.

—¿Y tu novio qué piensa?

—Que estuvo bien lo que hicimos. Él es de la idea, al igual que yo, de que no tenemos por qué reprimirnos. En fin, nuestra comunión fue perfecta.

—¿Y qué piensas hacer?

—¿Cómo que qué pienso? Pues lo voy a volver hacer, porque resultamos ganadores y pasamos a octavos de final.

—¿Cómo? ¿A qué te refieres?

—Al concurso de baile de TV Azteca en el que mis papás no querían que participara.

—Uff, ¡qué tonta soy! Por un momento pensé que...

—Que él y yo... En verdad lo amo, pero de eso a ser estúpida, hello, mamá me ha enseñado principios.

—¿No que con él todo?

—Sí, pero es un decir, es un ideal de niña romántica. La verdad, a mí me interesa ser alguien en la vida y no ama de casa, ni tener chavitos, bueno..., pero a su debido tiempo.

—¿Entonces?

—Entonces mejor nos ponemos a estudiar porque mañana tenemos que... ¡sacar un DIEZ!

Francisco Lemus

6. Localice las ideas principales del cuento anterior.

7. ¿De qué trata el texto?

8. Escriba un pequeño escrito que contenga las siguientes palabras: lápiz, viento, agenda, trébol y muchacho.

9. Cambie el final del cuento Jessica y su primera vez.



Pensamiento Lector / Castellano

Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller y, finalmente, tomé fotos de las respuestas y envíasalas al profesor.

LA FUNDACIÓN DE ROMA



Cuenta una leyenda romana que, en tiempos remotos, vivieron dos hermanos gemelos, llamados Rómulo y Remo. Nada más nacer, los dos hermanos fueron depositados en una cesta y abandonados en las aguas del río Tíber. Pero aquel día, se desencadenó una gran tormenta y el río Tíber se desbordó. La canasta fue arrastrada por las aguas hasta quedar detenida al pie de una higuera.

Atraída por los llantos de los dos hermanos, una loba descubrió la canasta. La loba se compadeció y alimentó a los niños, amamantándolos como si fueran sus propios cachorros. Finalmente, un pastor que cuidaba de sus ovejas encontró a los dos hermanos, los recogió, los llevó a su casa y los crió junto a sus hijos.

Cuando los dos hermanos fueron mayores, Remo fue apresado por los soldados del rey. El pastor llamó entonces a Rómulo y le hizo una gran revelación:



–Rómulo –le dijo–, has de saber que yo no soy tu padre. Tú y tu hermano sois nietos de Numitor, el verdadero rey de estas tierras. El hombre que ocupa el trono es un usurpador que destronó a vuestro abuelo, mató a vuestra madre y ordenó que os arrojaran a las aguas del Tíber para que murieseis ahogados; pero los dioses quisieron salvaros la vida y una loba os recogió y os amamantó. Ahora, este mismo tirano ha encarcelado a tu hermano y piensa matarlo. ¡Acude pronto y libéralo!

Rómulo organizó un ejército de jóvenes pastores y se encaminó hacia el palacio del usurpador. Tras una cruel batalla, consiguió derrotar al tirano y liberar a Remo. A continuación, los dos hermanos buscaron a su abuelo Numitor y lo restituyeron en el trono perdido. En agradecimiento, Numitor dijo a sus nietos:

–Tomad el territorio que más os guste y disponed de él como si fuera vuestro.

Rómulo y Remo deliberaron sobre qué lugar escogerían y finalmente eligieron la ribera del río donde habían sido salvados por la loba.

–En este territorio –se dijeron– uno de nosotros dos fundará una nueva ciudad y le dará su nombre.

Para decidir quién de ellos sería el fundador de la ciudad, Rómulo y Remo acordaron confiar en los



lugurios. El fundador sería aquel que viese en el cielo mayor número de aves. Rómulo subió a un monte situado junto al río y Remo subió a otro monte cercano. Rómulo vio volar doce buitres, mientras que su hermano Remo solo vio volar seis. Finalmente, Rómulo fue el designado para crear la nueva ciudad.

Rómulo tomó dos bueyes, los unció a un arado y trazó un extenso círculo en torno al monte desde el que había divisado los doce buitres. Después, proclamó:

–Este será el emplazamiento de la futura ciudad. Sobre el surco que he abierto en la tierra, se levantarán unas murallas inexpugnables y dentro de ellas se guarecerán sus habitantes.

Los campesinos que pastoreaban en aquellas tierras se burlaban de Rómulo. En aquel monte solo veían piedras y arbustos. Pero con el transcurso de los años, sobre el surco abierto por Rómulo se levantaron fuertes murallas y dentro de ellas prosperó una gran ciudad.

La nueva ciudad se llamó Roma en honor de su fundador. Y con el tiempo, Roma llegó a ser la capital de un gran imperio.



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Escribe V (verdadero) o F (falso).

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Rómulo y Remo eran hijos de un pastor. | <input type="checkbox"/> Remo liberó a Rómulo. |
| <input type="checkbox"/> Una loba amamantó a Rómulo y a Remo. | <input type="checkbox"/> Remo vio volar seis buitres. |
| <input type="checkbox"/> Numitor intentó matar a Rómulo y a Remo. | <input type="checkbox"/> Rómulo fundó Roma. |

2. Resume la leyenda de la fundación de Roma, respetando el orden cronológico en que sucedieron los hechos.

Puedes empezar así

*El rey Numitor fue destronado por un tirano.
A continuación, el tirano*

3. Contesta.

- ¿Por qué el tirano quería que Rómulo y Remo murieran?
- ¿Por qué se salvaron Rómulo y Remo?
- ¿Por qué Rómulo y Remo cedieron el trono a Numitor?
- ¿Por qué se fundó Roma a orillas del río Tíber?

4. ¿Crees que los animales tienen sentimientos? Escribe una breve historia que ejemplifique tu respuesta, y al acabar, extrae una conclusión.

Puedes comenzar la historia de este modo

Un día, vi un(a) _____ que _____

USO DEL DICCIONARIO

5. Busca en tu diccionario el significado del verbo *uncir* y señala cuál de los siguientes objetos sirve para uncir:



ATALAJE



YUGO



ARADO

■ Escribe oraciones en las que aparezca la palabra *uncir*.

Ejemplo

*Rómulo **unció** sus bueyes y trazó un círculo con su arado.*



6. Identifica con ayuda del diccionario las diversas acepciones de la palabra *capital* y defínelas.

- Escribe una oración con cada uno de los significados que has encontrado.

PALABRAS DERIVADAS

7. Completa con numerales derivados en *-ena*.

- Diez buitres forman una *decena* de buitres.
- Doce buitres forman una _____ de buitres.
- Veinte buitres forman una _____ de buitres.
- Treinta buitres forman una _____ de buitres.
- Cien buitres forman una _____ o un centenar de buitres.



Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes

WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller y, finalmente, tome fotos de las respuestas y envíalas al profesor.

SOMBRA Y COLORES



Fuego la cabra y Flim el ganso dormían sobre un banco de arena blanca, que se extendía hasta la orilla del Gran Lago de las Olas Retumbantes. Y por encima del banco de arena y de las olas retumbantes, había una sala muy alta donde los hombres de niebla hacían sus dibujos. Y por encima de la sala alta donde los hombres de niebla hacían sus dibujos, estaban las estrellas.

Fuego la cabra y Flim el ganso se acostaron y se durmieron. Y mientras dormían, los hombres de niebla dibujaban. Grises, azules, con un poco de oro y con algo de plata, así eran los dibujos que hacían los hombres de niebla.

Cuando Fuego y Flim se despertaron, se quedaron mirando. Muy a lo lejos, por donde el Sol salía, se veían personas y animales, todos negros o de un color tan oscuro que casi era negro.

Había un caballo grande con la boca abierta, las orejas estiradas hacia atrás y las patas delanteras arqueadas como hoces de segar. Había un camello con dos jorobas, que se movía lentamente y con mucha parsimonia. Había un elefante sin cabeza, con seis cortas patas. Había muchas vacas. Había un hombre con un garrote al hombro y una mujer que llevaba un fardo a la espalda. Y todos ellos seguían avanzando. No parecían ir a ninguna parte, y se movían muy lentamente.

–¿Qué es esto? ¿Quiénes son y por qué avanzan de esa manera? –preguntó el ganso Flim.

Y Fuego la cabra comenzó a explicarle a Flim todo lo

que sabía del mastodóntico y colosal desfile que en aquellos momentos cruzaba el cielo.

Hace mucho tiempo, cuando los Creadores del Mundo hacían la Tierra redonda, llegó el momento de crear los animales. No sabían muy bien cómo hacerlos, así que se pusieron a ensayar. Al principio hicieron solo formas de animales. Y esas formas eran sombras como estas que tú y yo estamos viendo. El caballo-sombra, que está allá en el cielo con la boca abierta, las orejas estiradas hacia atrás y las patas delanteras arqueadas como hoces de segar, es uno que hicieron hace mucho tiempo, cuando ensayaban para hacer un caballo de verdad. Fue un error y lo tiraron porque no era suficientemente bueno como para llegar a ser un caballo de verdad. Y lo mismo ocurrió con los demás seres que has visto.

Fuego la cabra prosiguió:

–Óyeme, Flim. Lo que te estoy contando es un secreto de los nacidos del fuego. No sé si lo comprendes.

Hemos pasado la noche sobre los bancos de arena, junto a las olas retumbantes, bajo los pinos enanos, con las estrellas en lo alto; así que te explico lo que cuentan los nacidos del fuego.

Y ese día, Fuego la cabra y Flim el ganso caminaron por los bancos de arena que bordean las orillas del Gran Lago de las Olas Retumbantes. El cielo estaba azul, y el azul fuego del Sol se diluía en el aire y en el agua. Al Norte, las olas retumbantes eran de color verdemar y azul. Al Este había rayas de violeta que cruzaban las olas. Y al Sur, las rayas eran de color azul plata, azul como un espejo de agua. Allí al Este, donde esa mañana desfilaba por el cielo el circo de sombras, había una larga hilera de puntitos, que eran pájaros azules.

–Solo los nacidos del fuego entienden el azul –dijo Fuego la cabra a Flim el ganso.

Esa noche, Fuego y Flim durmieron otra vez sobre los bancos de arena. Y dos veces durante la noche, Fuego la cabra murmuró en sueños:

–Solo los nacidos del fuego comprenden el azul.



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Escribe V (verdadero) o F (falso).

- La cabra Fuego explicó a Flim el origen de las sombras de animales.
- Flim hacía dibujos de colores grises y azules.
- Los Creadores del Mundo ensayaron formas de animales.
- Flim contó un secreto a la cabra Fuego.

2. ¿Por qué Fuego contó a Flim el secreto de los animales-sombra?

- Porque Flim le había contado antes una confidencia.
- Porque consideró que Flim se estaba aburriendo.
- Porque Flim era su amigo.

3. Resume en pocas líneas la lectura «Sombras y colores», tal como la contaría Flim el ganso.

Puedes empezar así

Una noche dormí con la cabra Fuego a la orilla del lago de las Olas Retumbantes. Al día siguiente...

4. ¿Qué opinas de que los Creadores del Mundo desechasen a los animales-sombra por ser imperfectos? Razónalo por escrito.

5. Describe un paisaje real que te haya gustado. Pon especial atención en resaltar los distintos colores que se aprecien en él.

PALABRAS DERIVADAS

6. En ocasiones, el sufijo **-aje** sirve para formar sustantivos colectivos.

Forma sustantivos colectivos derivados en **-aje**.

- ola → *oleaje*
- rama → _____
- pluma → _____
- ancla → _____
- correa → _____
- venda → _____

■ Escribe oraciones en las que aparezcan las palabras que has formado.

SINÓNIMOS

7. Sustituye las palabras destacadas sin que cambie el sentido de cada oración.

- diluir
- murmurar
- resonar
- bordear

- Las olas **retumbaban** en el Gran Lago.
- El azul fuego del Sol se **disolvía** en el aire.
- Los bancos de arena **rodeaban** las orillas del lago.
- Por la noche, Fuego **susurró** unas palabras.

PRECISIÓN

8. Sustituye el verbo **tirar** por otro más preciso.

- arrojar
- desechar
- demoler

- El caballo-sombra fue un error y lo **tiraron** porque no servía.
- Prohibido **tirar** escombros por este terraplén.
- El alcalde ordenó **tirar** un edificio en ruinas.

USO DEL DICCIONARIO

9. Busca en el diccionario el significado de la palabra **mastodóntico** y escribe cinco objetos a los que puedas aplicar ese calificativo.

Ejemplo → Sombras **mastodónticas**.



Pensamiento Lector. Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller y, finalmente, tome fotos de las respuestas y envíalas al profesor.

HISTORIA DE LA TORRE MARAVILLOSA

El sol de la mañana brillaba sobre las torres de Toledo, cuando don Rodrigo, el último rey godo, salió fuera de la ciudad seguido por numerosos cortesanos y caballeros. La comitiva serpenteó por las vueltas del camino hasta divisar una singular torre cilíndrica, de gran altura y magnificencia, construida sobre una enorme roca.

Don Rodrigo y sus cortesanos llegaron al pie de la torre, cuya entrada estaba cerrada por una maciza puerta de hierro. El rey se aproximó al portal y ordenó a los viejos guardianes abrir la puerta. Los ancianos retrocedieron espantados.

–¡Ay, Majestad! –exclamaron–. ¿Deseáis acaso soltar los duendes de esta torre para que sacudan la Tierra hasta sus cimientos?

–Pase lo que pase, estoy resuelto a descubrir el misterio de esta torre. Quitad esos cerrojos.



Los ancianos, aterrorizados, obedecieron. Pero antes de que el último cerrojo cediera del todo, recomendaron de nuevo al rey que reflexionara:

–Cualquier cosa que esté en la torre es aún inofensiva y yace atada bajo un poderoso hechizo. No os arriesguéis a abrir una puerta que puede derramar un torrente de males sobre la Tierra.

Encolerizado, el monarca tocó la puerta de hierro y esta se abrió balanceándose lentamente, como si girase de mala gana sobre sus goznes. El rey ordenó que se encendieran antorchas y penetró en el interior de la torre. Aunque era de corazón intrépido, avanzaba con temor y vacilación.

Tras recorrer una corta distancia, entró en una espaciosa cámara en la que había una mesa de alabastro primorosamente labrada. Sobre la mesa encontró un cofrecillo de oro, en cuya tapa aparecía esta inscripción: «Este cofre guarda el misterio de la torre. Solo un rey puede abrirlo. Pero... ¡que se guarde de hacerlo!, porque los maravillosos secretos que contiene serán precursores inmediatos de su muerte».

Don Rodrigo abrió el cofre y sacó la tela de lino que contenía. Al desdoblarla, vio dibujadas en ella las figuras de varios jinetes de fiero aspecto, armados con sables y ballestas y tocados con turbantes y albornoques a la usanza árabe. Encima de estas figuras aparecía escrita la siguiente leyenda: «¡Imprudente monarca, contempla los hombres que te arrojarán del trono y subyugarán tu reino!».

El rey se turbó y retrocedió espantado. Entonces, las figuras comenzaron a moverse y se levantó del lienzo un ruido semejante al de un tumulto marcial, con el estrépito de las trompetas, el relincho de los caballos y los gritos de un ejército. A continuación, el lienzo comenzó a agrandarse y extenderse como si fuera una enorme bandera, hasta ocupar todo el recinto. Las vagas e indefinidas figuras se agitaron aún más y el estrépito y el bullicio se hicieron cada vez más furiosos.

Apareció después un gran campo de batalla, donde cristianos y musulmanes iniciaron un mortal combate.

En la sala retumbaban el trote de los corceles, el toque repentino de los clarines y el redoble de mil tambores, mezclados con el entrecocar de espadas, mazas y hachas. Los cristianos se acobardaron ante el enemigo y los infieles arremetieron contra ellos, derrotándolos completamente.

Don Rodrigo no quiso ver nada más y se precipitó fuera del fatal salón, seguido por sus aterrorizados acompañantes.

Sostienen los ancianos y los escritores de tiempos pasados que la violación del secreto de esta torre anunció la pérdida del reino godo.

Basado en WASHINGTON IRVING
Leyendas de la conquista de España



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Quién era don Rodrigo?
- ¿Qué vio en la tela de lino?
- ¿Por qué los guardianes no querían abrir la puerta de la torre?
- ¿Cuándo se abrió la puerta de la torre?

2. Ordena estos hechos según sucedieron:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Don Rodrigo extrajo un lienzo. | <input type="checkbox"/> Los guardianes quitaron los cerrojos. |
| <input type="checkbox"/> Don Rodrigo llegó al pie de una torre. | <input type="checkbox"/> Don Rodrigo descubrió un cofre. |
| <input type="checkbox"/> Don Rodrigo mandó abrir la puerta. | <input type="checkbox"/> Don Rodrigo entró en una cámara. |

3. Expresa tu opinión por escrito.

- ¿Por qué crees que don Rodrigo abrió el cofre?
- ¿Crees que don Rodrigo se arrepintió de haber abierto el cofre? ¿Por qué?
- ¿Te parece que pudo ocurrir lo que narra esta historia? ¿Por qué?

PRECISIÓN

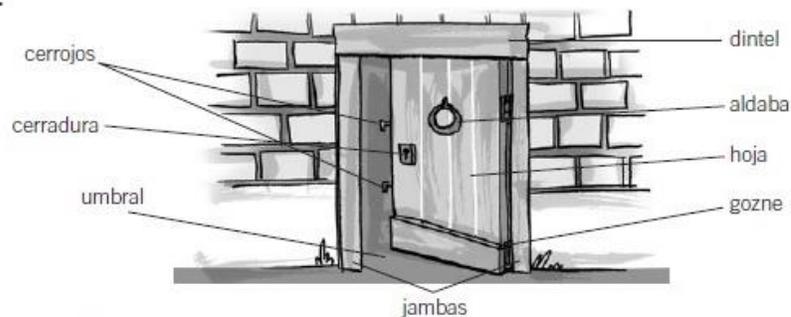
4. Completa.

• cámara • recinto • cuarto • sala • salón

- Los caballeros entraron en el _____ amurallado.
- La lavadora está instalada en el _____ de baño.
- Estuvimos jugando en la _____ de estar.
- Estos camiones transportan la fruta en _____ frigoríficas.
- La conferencia se celebró en el _____ de actos del colegio.

PARTES DE UN TODO

5. Observa.



■ Ahora completa.

- La puerta tiene una _____ de bronce para llamar.
- Antes de entrar nos detuvimos en el _____ de la puerta.
- Oímos cómo descorrían los _____ desde dentro.
- La puerta se abrió girando de mala gana sobre sus _____.
- Para abrir la puerta, mete la llave en la _____ y gírala.
- El marco de la puerta consta de un _____ y dos _____.
- La _____ de la puerta quedó entreabierta.



Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller y, finalmente, tome fotos de las respuestas y envíalas al profesor

UNA GRAN HAZAÑA

Corría el año 1926. Hasta entonces ningún aviador había logrado atravesar con su avión el océano Atlántico en un vuelo sin escalas. El mecenas Osteig había instituido un premio de 25.000 dólares para el primer piloto que consiguiera enlazar América y Europa en un vuelo directo.



Mientras pilotaba su pequeño avión correo entre las ciudades estadounidenses de San Luis y Nueva York, el joven Charles Lindbergh maduró la idea de intentar la hazaña: «He de conseguir un avión apropiado y cruzar el Atlántico», pensaba.

Lindbergh puso en marcha su plan de acción. Logró que un grupo de hombres de negocios de San Luis le prestasen 10.000 dólares, y con este dinero compró un pequeño avión monoplaza al que bautizó Spirit of Saint Louis (Espíritu de San Luis).

Sobre su pequeño aparato monoplano de un solo motor, Lindbergh hizo instalar un gran depósito capaz de contener 2.000 litros de combustible. Este depósito, situado frente al asiento del piloto para mantener la estabilidad de la nave, le impedía la visibilidad.

Este problema se solucionó mediante la instalación de un pequeño periscopio.

Tras algunos vuelos de ensayo para comprobar que todo estaba a punto, el día 20 de mayo de 1927 Lindbergh se dispuso a iniciar la aventura. Quienes aquel día se reunieron en el aeródromo de Roosevelt Field, cerca de Nueva York, para presenciar el despegue

del loco del aire (así le llamaban), sabían las tremendas dificultades de la travesía. Lindbergh iba solo, sin radio, y en caso de avería no podría recibir ninguna ayuda. Lo más probable es que acabara perdido en medio del océano Atlántico. Lindbergh también conocía todos los riesgos; por eso, cuando subió a su avión, se despidió diciendo:

–El condenado a muerte les dice: ¡Hasta la vista! El Spirit of Saint Louis despegó a las 8 de la mañana y puso rumbo hacia el océano. A primeras horas de la tarde, penetró en una zona de espesas nieblas heladas y Lindbergh elevó su aparato hasta los tres mil metros. Horas más tarde, el avión se vio sumergido en un mar de negras nubes tormentosas que impedían toda visibilidad y Lindbergh tuvo que navegar a la deriva.

El día 21 de mayo, toda Francia estaba pendiente del vuelo de Lindbergh. Desde Irlanda se había detectado el paso del aparato y las radios irlandesas habían propagado la noticia. Las autoridades francesas habían prohibido el vuelo de cualquier otro avión para evitar posibles confusiones con el Spirit of Saint Louis y la prensa informaba puntualmente a sus lectores del desarrollo del viaje. Los parisinos, emocionados, se dirigieron en masa hacia el aeródromo de Le Bourget, próximo a París, para contemplar el final de la aventura.

Al fin, tras treinta y tres horas de vuelo, Lindbergh llegó a París, sobrevoló el aeropuerto y tomó tierra con su aparato. Mientras, una multitud delirante aclamaba a este nuevo héroe de la aviación, que había conseguido batir el récord de distancia salvando los 5.800 km que median entre Nueva York y París. Cuando bajó de su aparato, Lindbergh se limitó a decir:

–Bueno, lo conseguí.

Tenía entonces 25 años.



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Quién es el protagonista de la lectura?
- ¿Qué logró el protagonista?
- ¿Cuándo realizó esta hazaña?
- ¿Cómo consiguió el dinero para realizar su hazaña?

2. Escribe un pequeño resumen de la lectura, sin omitir los detalles fundamentales.

3. Marca las respuestas correctas.

- ¿Por qué piensas que la gente llamaba a Lindbergh el «loco del aire»?
 - Porque pilotaba muy bruscamente.
 - Porque se atrevía a realizar grandes hazañas.
 - Porque no sabía pilotar un avión.
- ¿Qué cualidades personales crees que tenía Lindbergh?
 - Decisión.
 - Arrojo.
 - Valor.
 - Avaricia.

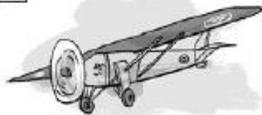
4. Escribe una composición de 10 líneas comentando tu opinión sobre la hazaña de Lindbergh y la repercusión que esta tuvo en la historia de la aviación.

5. Explica por escrito una aventura en la que te gustaría participar, dando detalles

EL PREFIJO *MONO*

6. Recuerda que el avión de Lindbergh era un pequeño aparato monoplano.

Marca el dibujo que más se parezca al avión de Lindbergh:



■ Ahora completa:

- Un avión con un solo **plano** de alas es un _____.
- Una palabra de una sola **sílabo** es un _____.
- Un coche con una sola **plaza** es un _____.
- Un tren que circula suspendido de un solo **rail** es un _____.

POLISEMIA

7. La palabra **batir** puede emplearse en muchas situaciones y con significados diferentes.

Empareja cada situación con el significado que en ella tiene la palabra **batir**.

Situaciones

- Batir un récord de atletismo.
- Batir el terreno de caza.
- Batir las alas.
- Batir al contrincante.

Significados

- Reconocer.
- Mover con fuerza.
- Superar.
- Vencer.

■ Ahora escribe cuatro oraciones empleando la palabra **batir** con cada uno de los significados dados.

Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, copia el taller en tu cuaderno, resuélvalo bien y, finalmente, tome fotos nítidas de las respuestas y envíalas al profesor.

Hambre y guerra



He bajado al jardín en esta plomiza mañana. Un viejo jardinero cava lo que hasta ahora fue pradera verde, para sembrar habas. Sentada al borde del estanque, me dejo calentar por este dulce sol de invierno y aspiro la frescura de la tierra removida.

El constante tiroteo del frente y el bombardeo de la ciudad se han hecho tan habituales que apenas se les da importancia. Solo la llegada de los aeroplanos inquieta aún.

—¡Hermoso día, señorita!

—Hermoso, es verdad.

—Ya se huele la primavera... ¡Si no tuviera uno tantas desgracias encima...!

Pregunto por Juan, el jardinero que venía en los primeros tiempos.

—Lo movilizaron... y me creo que lo han hecho sargento... ¡Era un chico muy majo...! Ojalá tenga suerte...

El viejo suspira y vuelve a cavar.

¡Qué perfume a paz sale de la tierra...! Guadalupe viene a advertirme que se va a la tienda, porque es día de racionamiento. Lleva la cartilla y la bolsa de hule con botellas... no sea que den aceite, o vino, o vinagre. El otro día, por no llevar botellas, nos

quedamos sin los cien gramos de aceite que nos correspondían.

Observo al viejo y le veo limpiarse con el revés de la mano... Está llorando. Por decirle algo, comento:

—Yo creía que Juan era hijo suyo.

El pobre hombre estalla en sollozos que no puede reprimir y se limpia con un gran pañuelo que saca de entre la faja.

—No..., no, señorita... Cuatro hijos tenía, como cuatro pinos, y ya no sé si me queda alguno... ¡Maldita revolución!

Con largos intervalos de silencios, de limpieza con el pañuelo y de golpes de azada, voy sabiendo que el infeliz ha perdido sus tres hijos mayores en la toma de Talavera... Del pequeño no sabe nada.

—Era una criatura, señorita... Entoavía pegao a la madre, que aunque tenía dieciséis años, no representaba catorce. Pero venía la noche del siete de noviembre y se le llevan al frente... Dende entonces no hemos vuelto a saber de él...

Me dice que su mujer está ya muy vieja, que se está quedando ciega de llorar, y que la está engañando diciéndole que ha sabido del pequeño...

—¡Ya es lo único que le queda, señorita!

Vuelve Guadalupe toda desconsolada. Antes de entrar, me muestra por la reja una escoba y estropajos.

—Hoy no tenían más que esto para darme...

—Pero ¿cómo? ¿No le han dado arroz o lentejas?

No, no le han dado más que esto. Ya tenemos cinco escobas nuevas... Pero ¿qué vamos a comer? Aún conseguimos algo de leche y un poco de pan. El jardinero vuelve a cavar. Se oye lejano el tiroteo del frente, y algunas abejas se atreven a volar sobre las maravillas en flor. El cielo es azul claro y el campo aterido de la noche se deja esponjar por el suave calorcito del sol...

—¡Ni casi parece que pasara ná! —dice el jardinero—.

¡Y mire usted si pasa...! ¡Y cualquiera sabe quién tié la razón...!

ELENA FORTÚN

Celia en la revolución (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Quién iba a la tienda a buscar alimentos?
- ¿Cuántos hijos había perdido el jardinero en la guerra?
- ¿En qué época del año está ambientada la lectura?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Qué elementos de la lectura contrastan entre sí?
 - La alegría de la protagonista y la tristeza del jardinero.
 - La paz de la naturaleza y la guerra de los hombres.
 - El miedo de Guadalupe y la valentía del jardinero.
- ¿Por qué engañaba el jardinero a su esposa?
 - Por maldad.
 - Por compasión.
 - Por sacar provecho.

3. Imagina lo que escribiría el hijo del jardinero a sus padres desde el frente.

Puedes empezar así

Queridos padres:

Hace meses que no he podido escribiros porque...

CORRECCIÓN

4. La autora escribe muchas palabras tal como las pronuncia el jardinero.

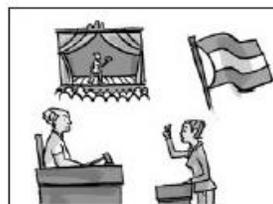
Copia las expresiones incorrectas y escribe junto a ellas la forma correcta.

Ejemplo

Entoavía pegao a la madre. → Todavía apegado a la madre.

POLISEMIA

5. Lee.



representar. Verbo. **1.** Ejecutar en público una obra de teatro. **2.** Actuar en nombre de otra persona o entidad. **3.** Aparentar una persona determinada edad. **4.** Simbolizar una cosa, una idea o un suceso. **5.** Tener algo un gran valor para una persona.

- Escribe el número del significado que tiene el verbo **representar** en cada oración.
 - Aunque tenía dieciséis años, mi hijo no **representaba** más que catorce.
 - Esta compañía **representará** mañana una tragedia de Shakespeare.
 - Este premio **representa** mucho para mí.
 - Los damnificados querían que yo los **representara** en el juicio.
 - El *Guernica* de Picasso es un cuadro que **representa** los horrores de la guerra.

PRECISIÓN

6. Completa.

• roto • aplanado • estremecido • aterido

- Se quedó _____ de frío.
- Se quedó _____ de miedo.
- Se quedó _____ de calor.
- Se quedó _____ de cansancio.



Pensamiento Lector. Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller en el cuaderno y, finalmente, tome fotos de las respuestas y envíalas al profesor.

ACTIVIDAD 13

EL CÓDIGO SECRETO

¿Os habéis fijado en que, cuando uno quiere hablar con los compañeros en clase, es muy difícil y os molestan siempre? Claro, podéis hablar con el compañero que está sentado a vuestro lado; pero, aunque tratéis de hablar muy bajo, la maestra os oye y os dice: «Como tiene tantas ganas de hablar, venga al encerado; ¡ya veremos si es igual de charlatán!».

También se pueden mandar trozos de papel donde se escribe lo que se tiene ganas de decir; pero también entonces, casi siempre, la maestra ve pasar el papel y hay que llevárselo a su mesa, y como lo que hay escrito es «Rufo es idiota, pásalo» o «Eudes es feo, pásalo», la maestra os deja castigados sin salir.

Por eso esta mañana, en el primer recreo, nos pareció formidable la idea de Godofredo:

–He inventado un código sensacional –nos dijo Godofredo–.

Es un código secreto que solo entenderemos nosotros, los de la pandilla.

Y nos lo enseñó. Para cada letra se hace un gesto.

Por ejemplo, el dedo en la nariz es la letra ‘a’; el dedo en el ojo izquierdo es la ‘b’; el dedo en el ojo derecho es la ‘c’. Hay gestos diferentes para todas las letras: se rasca la oreja, se frota la barbilla, se dan palmadas en la cabeza, y así hasta la ‘z’, en la que se bizquea. ¡Formidable!

Clotario no estaba muy de acuerdo; nos dijo que para él el alfabeto era ya un código secreto y que, en

lugar de aprender ortografía para hablar con los compañeros, prefería esperar al recreo para decirnos todo lo que tuviera que decirnos. Y Agnan, claro, no quería saber nada de códigos secretos. Como es el primero de la clase y el ojito derecho de la maestra, prefiere escuchar la explicación. ¡Este Agnan está loco! Pero todos los demás pensamos que el código estaba muy bien.

En clase, la maestra nos dijo que sacáramos los cuadernos y copiáramos los problemas del encerado para hacerlos en casa. A mí eso me fastidió, sobre todo porque papá, cuando vuelve de la oficina, está cansado y no tiene ganas de hacer deberes de aritmética. Y después, mientras la maestra escribía en el encerado, nos volvimos todos hacia Godofredo, que estaba sentado al final de la clase, y esperamos a que empezara su mensaje. Entonces, Godofredo se puso a hacer gestos. Era muy divertido verlo metiéndose los dedos en las orejas y dándose palmadas en la cabeza.

El mensaje era larguísimo y no podíamos copiar los problemas. Temíamos fallar las letras del mensaje y no entender nada, de modo que estábamos obligados a mirar todo el tiempo a Godofredo.

Godofredo hizo ‘s’ rascándose la cabeza, ‘t’ sacando la lengua, abrió mucho los ojos y se paró. Todos nos volvimos y vimos que la maestra miraba a Godofredo.



–Sí, Godofredo –dijo la maestra–. Estoy como sus compañeros: lo miro hacer payasadas. Levántese; se quedará sin recreo y, para mañana, escribirá cien veces: «No debo hacer el payaso en clase y distraer a mis compañeros impidiéndoles trabajar».

A la salida de la escuela esperamos a Godofredo y, cuando llegó, vimos que estaba muy enfadado.

–¿Qué nos decías en clase? –pregunté.

–¡Dejadme en paz! –gritó Godofredo–. Y además ¡se acabó lo del código secreto!

Al día siguiente, Godofredo nos explicó su mensaje.

Nos había dicho: «No me miréis todos así; vais a hacer

que me castigue la maestra».

RENÉ GOSCINNY

Los amiguetes del pequeño Nicolás (Adaptación)



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Escribe el nombre del personaje junto a la acción que le corresponde.

- _____ prefería hablar en el recreo.
- _____ prefería escuchar las explicaciones.
- _____ había inventado un código secreto.

2. Reflexiona y contesta.

- ¿Por qué Clotario no quería aprender el código secreto?
- ¿Por qué no era útil el código secreto?

3. ¿Qué personaje te parece más simpático? Razona tu respuesta por escrito.

4. Al final, ¿qué crees que diría Agnan a Godofredo? Alarga la historia escribiendo un breve diálogo entre los dos.

ANTÓNIMOS

5. Sustituye la palabra destacada por otra que signifique lo contrario.

- | | | | |
|-----------|-------------|----------|------------|
| • premiar | • agradecer | • fallar | • concluir |
|-----------|-------------|----------|------------|

- Siempre hay alguien que nos **molesta**.
- Los profesores, entonces, nos **castigan**.
- Esperamos a que el mensaje **empezara**.
- No sabíamos si íbamos a **acertar**.



PALABRAS DERIVADAS

6. Completa con un solo verbo.

- Poner en **código** → *codificar*
- Poner en **prosa** → _____
- Poner en **escena** → _____
- Poner un **ejemplo** → _____
- Poner en **verso** → _____
- Poner en **claro** → _____

SINÓNIMOS

7. Escribe dos sustantivos para nombrar cada objeto.



POLISEMIA

8. Identifica con ayuda del diccionario los distintos significados de la palabra *clase*.

- Escribe diferentes oraciones con la palabra *clase* con cada uno de los significados que has encontrado.

SIGNIFICADO DE EXPRESIONES

9. ¿Qué significa que Agnan era el *ojito derecho* de la maestra?

- Que Agnan escribía con la mano derecha.
- Que Agnan era el hijo de la maestra.
- Que Agnan era el preferido de la maestra.



Pensamiento Lector. Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller en el cuaderno y, finalmente, tome fotos de las respuestas y envíalas al profesor.

Actividad 14 La Leyenda de “San Esteban”

Un 26 de diciembre, festividad de San Esteban, los habitantes de la isla de Houat divisaron un barco que navegaba a la deriva. Sobre el puente de la nave había un hombre con el rostro cubierto por un antifaz rojo. La corriente arrastraba el barco hacia la costa y, sin embargo, el hombre del antifaz no hizo ademán de pedir ayuda.

Cuando la nave estaba próxima a los arrecifes, sobrevino

una ola gigantesca que cogió de través a la misteriosa nave y la dejó escorada. El hombre del antifaz rojo se mantuvo en su puesto, mientras la carga que había en cubierta desaparecía bajo las aguas. Poco después, el viento cambió de dirección y el barco comenzó a alejarse mar adentro, mostrando la popa a los isleños. Aquellos que tenían buenos ojos pudieron distinguir entonces el nombre del barco grabado en el alcázar: San Esteban.

El hombre del antifaz rojo cogió un megáfono y lo apuntó hacia la isla. Por encima del ruido del huracán, del ulular del viento y del fragor de las olas, se oyeron claramente estas palabras:

–Lo que ha caído al mar me pertenece. Volveré a

buscarlo la próxima noche de San Esteban.

Y el barco desapareció sumiéndose en las tinieblas y la tempestad.

Al día siguiente decayó el viento y el mar recobró la calma. Todos los isleños aprovecharon la bajada de la marea para precipitarse hacia las rocas. Allí encontraron

gran cantidad de cajas y barriles procedentes del San Esteban. Fue un buen botín. Cajas y barriles contenían bandejas, jarros, cubiertos, copas, tazas, soperas, todo de plata maciza.

Transcurrió el año igual que los demás años, y nadie fue más o menos feliz por guardar en la alacena una sopera de plata o tener en el arcón una copa labrada. Al fin llegó la Navidad, vigilia de San Esteban.

Hacía ya tiempo que los timoratos se echaban a temblar bajo el recuerdo de la misteriosa nave, y ahora eran los más valientes quienes sentían miedo. Finalmente, todos decidieron visitar al párroco para preguntarle qué hacer con los bienes procedentes del San Esteban. Quizá el capitán del antifaz rojo fuera el diablo en persona.



Tras un rato de reflexión, el párroco opinó que lo más sensato sería que, durante la noche de San Esteban, cada uno dejara en el umbral de su casa toda la plata que hubiese cogido. Así, si volvía el capitán, podría recobrar sus bienes.

Los isleños no parecían muy convencidos de que ese consejo resultase eficaz. Cada uno esperaba a ver si el vecino se decidía a seguirlo, pero por su parte también el vecino esperaba. Así que nadie sacó ningún objeto. Sin embargo, al caer la noche, un chico que deambulaba entre los escollos llegó asustado diciendo que por el mar se acercaba un barco muy grande y muy negro...

Cundió el pánico. Los isleños se apresuraron a seguir el consejo del párroco. Depositaron fuera su parte del botín, atrancaron puertas y ventanas, apagaron

las luces y llenos de ansiedad se dispusieron a esperar lo que pudiera ocurrir.

A la mañana siguiente todo seguía en su sitio. Pero algunos afirmaron que a medianoche habían visto desembarcar al capitán del antifaz rojo. Decían que había entrado en la aldea y que había pasado por delante de cada casa para ver si faltaba alguno de sus objetos de plata.

La tradición arraigó y cada año, durante la noche de San Esteban, los habitantes de la isla de Houat depositan sus objetos de plata en el umbral de su casa para que el capitán del antifaz rojo pueda venir a contarlos.

CH. QUINEL y A. DE MONTGON

Legendas del mar y de los marinos (Adaptación)





COMPRENDO LO QUE LEO

1. Marca la respuesta correcta.

- ¿A qué esperaron los isleños para recoger el botín?
 A que el capitán durmiese. A que fuese de noche. A que bajase la marea.
- ¿Cómo se sintieron los isleños después de tener el botín?
 Más felices. Menos felices. Ni más ni menos felices.
- ¿Qué hacen aún hoy los isleños todas las noches de San Esteban?
 Esconden el botín. Limpian el botín. Sacan el botín a la calle.

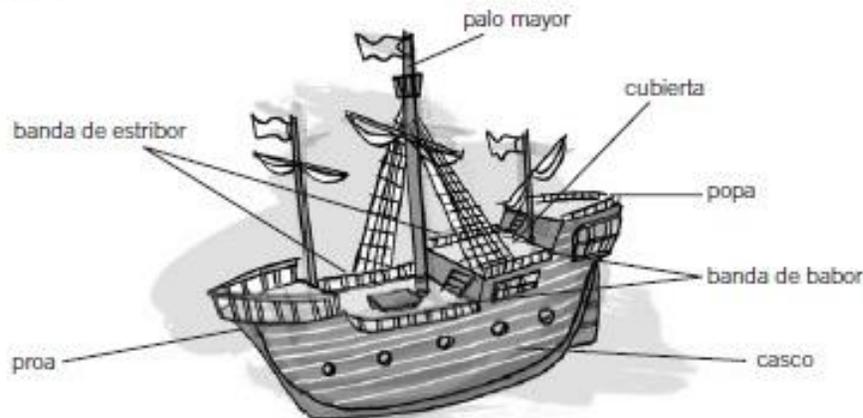
2. Reflexiona y contesta.

- ¿Qué relación existía entre el nombre del barco y el día en que apareció?
- ¿Por qué crees que los isleños eligieron al párroco para solicitar consejo?

3. En una fiesta de disfraces, ¿qué disfraz elegirías? Explica brevemente por qué.

PARTES DE UN TODO

4. Observa.



SINÓNIMOS

5. Sustituye cada verbo destacado por otro, sin que cambie el sentido de la oración.

• disminuir • pasear • embarrancar • ladear

- Un día después, **decayó** la fuerza del viento.
- Era un milagro que el barco no hubiese **encallado**.
- Una ola gigantesca **escoró** la nave.
- Un chico que **deambulaba** por la playa llegó asustado.

LA RAÍZ FON(O)

6. La raíz fon(o) significa 'voz'. Así, el teléfono es el aparato que transmite la voz (fono) a distancia (tele).

Escribe todas las palabras que conozcas con la raíz fon(o).

Ejemplo → megáfono



Pensamiento Lector. Actividad de lecto-escritura

Docente: Germán Mejía Montes WhatsApp: 3218586046

Metodología: Realiza la lectura, luego, el taller en el cuaderno y, finalmente, tome fotos de las respuestas y envíalas al profesor.

ACTIVIDAD 15.

UN DOLOR FINGIDO

Durante todo mi primer curso interno en el colegio de Saint Peters no me abandonó la morriña o nostalgia de mi casa. Por eso, a principios del curso tramé un ardid para que me enviaran a casa, aunque tan solo fuera por unos días. Mi idea consistía en simular un ataque fulminante de apendicitis. Cuando llamé a la puerta color castaño, ni siquiera sentía el terror que la celadora solía inspirarme.

–¡Adelante! –tronó su voz.

Entré agarrándome con las manos la parte derecha del vientre y tambaleándome.

–¿Qué te ocurre? –gritó la celadora.

–Me duele, señora celadora –gemí–. ¡Me duele muchísimo!

¡Aquí, aquí!

–¡Has zampado demasiado! –ladró ella–. Cómo quieres que no te duela si estás todo el santo día comiendo bizcocho con pasas.

–Ya hace días que no como –mentí–. ¡No puedo comer, señora celadora! ¡No tengo ganas!

–Échate en la cama y bájate los pantalones. Me tendí en la cama y se puso a palparme violentamente la barriga. Yo la observaba con atención y, cuando tocó donde me figuraba que estaba el apéndice, solté un alarido.

–¡Ay, ay, aaayyy! –grité–. ¡No, señora celadora, no, ahí no! Me he pasado la mañana devolviendo –gemí–, ¡y ahora ya no me queda nada que devolver, pero me siguen dando arcadas!

Acerté de lleno. La vi titubear.

–No te muevas de ahí –dijo, y salió a toda prisa. Al cabo de una hora llegó el médico y repitió los mismos tanteos y exploraciones dactilares de mi barriga y yo volví a soltar los alaridos oportunos cada vez que me parecía que tocaba en el sitio pertinente. Luego me puso un termómetro en la boca.

–Hum –murmuró–, la temperatura es normal. Vamos a explorar el vientre de nuevo.

–¡Aaaaayyyy! –chillé cuando tocó el punto vital. El médico salió con la celadora. Esta volvió media hora después y dijo:

–El director ha telefoneado a tu casa y tu madre viene por ti esta tarde.

No le contesté. Seguí allí tendido, sin más, procurando aparentar que estaba muy malo, pero el corazón me cantaba en el pecho toda suerte de cánticos prodigiosos de loor y de júbilo.

Así pues, me llevaron a casa y tan dichoso me sentía de alejarme de aquel horrendo edificio de la escuela que por poco se me olvida mi papel de supuesto enfermo.

Esa tarde me reconoció el doctor Dunbar en su consulta e intenté una vez más los mismos trucos. Pero el doctor Dunbar era mucho más competente y avisado que la celadora y que el médico del colegio. Después de haberme palpado el vientre y haber yo lanzado mis alaridos de rigor, me dijo:

–Ahora vístete y siéntate en esa silla.

Se sentó él a su vez detrás de su mesa escritorio y clavó en mí una mirada penetrante, aunque no severa ni hostil.

–Estás fingiendo, ¿verdad? –dijo.

–¿Cómo lo sabe? –espeté.

–Porque tienes el vientre blando y perfectamente normal –repuso–. Si hubieras tenido una inflamación ahí abajo, habrías tenido el vientre duro y rígido. Es fácil de averiguar.

Guardé silencio.

–Supongo que tienes morriña –añadió él.

Asentí compungido.

–Todo el mundo la siente al principio –dijo–. Debes echarla fuera.

–¿Qué va usted a decir a los del colegio? –le pregunté, temblando.

–Diré que tenías una infección de vientre grave que yo estoy tratando con píldoras –contestó sonriendo–. O sea, que vas a quedarte en casa tres días más. Pero prométeme que no volverás a intentar nunca nada de esto. Ya tiene tu madre bastantes problemas y fatigas para, encima, tener que ir a buscarte al colegio.

–Le prometo que nunca lo volveré a hacer –dije.

ROAL DAHL

Relatos de la infancia (Adaptación)



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Responde.

- ¿A quién consiguió engañar el protagonista?
- ¿Cuándo se sintió el protagonista más alegre?
- ¿Dónde comienza y dónde termina la historia?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Quién es el protagonista de la lectura?
 - Un profesor.
 - Un médico.
 - Un celador.
 - Un alumno.
- ¿Por qué sentía nostalgia el protagonista?
 - Porque no le gustaba estudiar.
 - Porque el colegio tenía malas instalaciones.
 - Porque no podía vivir con su familia.

3. Reflexiona y contesta.

- ¿Por qué el primer médico no descubrió el engaño del protagonista?
- ¿Por qué el doctor Dunbar ayudó al protagonista?

4. Imaginate a la celadora. Dibújala y descríbela.

POLISEMIA

5. Lee.



curso. Sustantivo masculino. 1. Recorrido de una corriente de agua, desde su nacimiento hasta su desembocadura. *El río pasa en su curso por varias ciudades.* 2. Período del año en que los alumnos asisten a clase. *El nuevo curso comenzará en septiembre.* 3. Conjunto de lecciones para la enseñanza de una materia. *Voy a asistir a un curso de esquí.* 4. Serie de trámites que precede a la solución de un asunto. *Las reclamaciones siguen su curso legal.*

- Escribe oraciones en las que la palabra **curso** tenga significados distintos.

GRADACIONES

6. Ordena de menor a mayor intensidad.

• grito • gemido • alarido

_____ → _____ → _____

FORMACIÓN DE PALABRAS

7. Observa.

de bruma → a-brum-ar

- Ahora completa.

• campo → _____ • precio → _____ • tranca → _____
 • preso → _____ • brasa → _____ • plazo → _____